

Parroquia en Marcha

Julio-Agosto 1999

Número 120-121

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA Sr. OBISPO
- 4 CARITAS
- 5 LITURGIA
- 6 LITURGIA
- 7 BIEN HECHO...
- 8 - 9 ASÍ ES, EN CIFRAS, LA IGLESIA.
- 10 LA NUBE
- 11 JUBILEO 2000
- 12 PREGUNTAS CON RESPUESTA
- 13 PEREGRINOS A ROMA.
- 14 SOIS MIS TESTIGOS
- 15
- 16
- 17 BODAS DE PLATA DE M.A.
- 18 - 19 DEPRESIONES
- 20-21 MEDITAR LA PALABRA EN JULIO - AGOSTO
- 22 HACE 27 AÑOS
- 23 - 24 y 25 NOTICIAS
- 26 REFRANES Y DICHIOS
- 27 CRÓNICA PARROQUIAL
- 28 CONTRAPORTADA.

el séptimo descansó

Nos cuenta el libro del Génesis la creación del mundo, por Dios, en siete días y dice que "cuando llegó el día séptico Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho. Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él había descansado de toda su obra creadora".

Nos cuenta el Génesis que después del trabajo viene el descanso merecido. Porque hemos trabajado merecemos descansar. Hay mucha gente que no sabe descansar, y la razón es porque nunca se ha cansado, nunca ha trabajado. El descanso es consecuencia del trabajo. Muchos piensan que el descanso es no hacer nada, a eso lo solemos llamar vaguería. El descanso debe servir para crecer en otras actividades, cualidades o quehaceres que normalmente no podemos hacer, y en el tiempo de vacaciones se nos ofrece la oportunidad para ello. Algunos aprovechan este tiempo para seguir vegetando. El descanso que

viene precedido de otro descanso no se saborea ni se aprecia. Sin embargo el descanso que viene precedido de una gran actividad, de una gran labor, es el que realmente se saborea y alimenta.

Por todo esto deducimos que el descanso que Dios quiere es aquel que puede servirnos para crecer en cualidades, virtudes, en medios, y nunca para seguir vegetando. Es por lo tanto un descanso activo, un descanso productivo.

Hay otro modo muy especial de hacer productivo el día de descanso y es dedicándolo al Señor. El domingo es el día del Señor, es el día en el que escuchamos su Palabra y nos alimentamos de su Cuerpo para fortalecer nuestra vida de fe y poder iniciar la nueva semana con nuevas fuerzas y energías. Toda la semana la tenemos para la actividad y el domingo para la contemplación, para el descanso de la actividad diaria, y para el conocimiento y profundización de nuestra vida cristiana. El domingo revisamos, recordamos, anali-

zamos el trabajo realizado y hacemos balance. El domingo, también, programamos y nos comprometemos para seguir la actividad en la próxima semana.

Que este verano, sea un tiempo de descanso activo. Suelen decir que el verano es el invierno de las almas. Que no sea así entre nosotros, y que aprovechemos el tiempo libre para un mayor conocimiento y trato con nuestro amigo Jesús. A los amigos no se les olvida nunca, tampoco en verano. Al contrario, cuanto más tiempo tenemos más tiempo les dedicamos. Que este verano, no faltemos a la cita dominical. El Señor Jesús nos espera cada domingo para seguir ayudándonos y orientando nuestra vida. ¡Feliz descanso y felices vacaciones a todos!

Miguel Angel Angora

